

## «DOMINGO DE CÁRITAS»

3 de mayo

DOMINGO IV de PASCUA - CICLO A

### LECTURAS:

- Hechos 2, 14a.36-41
- Sal 22,1-3a.3b-4.5: El Señor es mi pastor, nada me falta
- 1 Pedro 2,20b-25
- Juan 10,1-10

### **¿Qué tenemos que hacer?**

Es la pregunta que también nosotros nos hacemos en estos momentos de incertidumbre e inseguridad, cuando nos sentimos especialmente frágiles. Ahora que no hay respuestas para ninguna de nuestras cuestiones, al menos de forma inmediata. Se nos invita a convivir con interrogantes y dudas, a asumir que no lo podemos saber ni controlar todo.

A adentrarnos en el silencio, puerta del Misterio, que acoge, acepta, contempla y deja a Dios seguir trabajando. A Pedro le preguntaban desde el descontento y la culpabilidad (“vosotros le crucificasteis”) y el fracaso de experiencias religiosas frustrantes. El apóstol no tiene una receta mágica. Sólo invita al cambio de vida y a la acogida de un Dios que se vive, no que se conoce intelectualmente (“convertíos y bautizaos”). ¿No seguirá siendo actual la invitación en esta realidad presente? Cuando todo nos empuja a dar un giro a nuestros hábitos diarios y a buscar lo más auténtico y real de la vida humana...

### **Sus heridas nos han curado**

La muerte, la enfermedad y el dolor nos han visitado, nos han herido y aún sangran en muchas de nuestras familias. La herida desconcierta y urge a defenderse de ella. ¡Es una pelea frustrante! Y solemos perder en el intento. Vivir con heridas es propio de lo



**Caritas**

**Diocesana de Tenerife**

humano. En la Pascua se nos permite ver a un Resucitado con heridas aún calientes, que no lucha contra ellas, sino que las muestra victorioso, como la marca de su triunfo, la señal de una vida fuerte e inmortal. A nuestras heridas, que tenemos el derecho a llorarlas, les quiere hablar un Dios herido. Él nos entiende, nos escucha, nos puede abrazar con autoridad en nuestro dolor. ¿Cuáles son tus heridas y cómo Cristo puede hablarles?

### **Habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras vidas**

Muchos, en este deseo de cambiar de hábitos y de estilos de comportamiento, se plantean volver. ¿A dónde? A lo real, a lo que es humano y humaniza, a lo que toca el encuentro, lo profundo, lo auténtico. Volver al espacio en el que ya estuvimos porque fuimos engendrados. En ese regreso, la experiencia de fe, que toca con lo más sagrado de la persona, tiene mucho que aportar. Volver es el verbo de la conversión, de la experiencia esencial cristiana. Volver a Cristo es urgencia para nosotros, creyentes, en todo tiempo. Y acompañar a los que quieren volver parece una misión de auténtica evangelización en este momento. ¿Cómo, a quién podemos acompañar hacia Cristo en estas circunstancias?

## MONICIONES

### MONICION DE ENTRADA

*Celebramos el cuarto Domingo de Pascua, mientras el mundo entero se va replegando de distintas formas ante la realidad de un virus que nos ha descolocado por completo a todos los niveles: sociales, sanitarios, laborales, familiares y personales, y también de fe. Apenas vamos siendo capaces de articular palabra ante una experiencia que no alcanzamos a comprender del todo. Llegan a nuestros oídos cifras de muertos e informaciones siempre incompletas, mientras en muchos hogares se llora con dolor la pérdida de seres queridos.*

*Es Pascua. El Señor Resucitado nos visita en este Domingo del Buen Pastor. Él nos recuerda que no estamos abandonados ni caminamos errantes: tenemos un pastor que nos conoce, para el que somos importantes, que se sabe nuestros nombres y al que le importa profundamente todo lo nuestro. Tampoco somos ovejas descarriadas,*



**Caritas**  
Diocesana de Tenerife

*condenadas a vivir confinadas o en solitario: pertenecemos a un rebaño, al grupo de aquellos que “quieren seguir las huellas” del Pastor.*

*“Jesús vive y te quiere vivo”: con este lema (comienzo de la Exhortación del Papa Francisco a los jóvenes) celebramos, también hoy, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y el día de las Vocaciones Nativas. ¡Buen y esperanzador mensaje para estos momentos difíciles!*

### MONICIÓN A LAS LECTURAS

*El domingo pasado, en la primera lectura, escuchamos la primera predicación del apóstol Pedro en Jerusalén, el día de Pentecostés. Hoy escucharemos la reacción de la gente y de qué manera muchos se incorporaron a la primera comunidad cristiana.*

*El apóstol Pedro nos seguirá hablando en la segunda lectura y nos invitará a poner nuestros ojos en Jesús, que sufrió y murió por nosotros.*

*De las varias imágenes que en el NT intentan describir quién es Jesús para nosotros, en este domingo cuarto de Pascua, el Evangelio de San Juan nos presenta a Jesús como el Buen Pastor y la puerta por la que pastores y ovejas tienen entrada.*

### ORACIÓN DE LOS FIELES

- 1. Por todos los cristianos y cristianas, por todos los que tenemos a Jesús como nuestro guía y pastor. OREMOS:*
- 2. Por los que han sentido la llamada de Dios a seguirle en el ministerio ordenado o la vida religiosa, y le han respondido generosamente. OREMOS:*
- 3. Por los que experimentan dudas e incertidumbres en su vocación. OREMOS:*
- 4. Por todos los profesionales de la Sanidad, los de protección civil, las fuerzas de seguridad, los equipos de la Pastoral de la Salud y los voluntarios, para que se sientan respaldados por todos nosotros. OREMOS*
- 5. Por los enfermos contagiados por el virus, por sus familiares, por quienes está en cuarentena, para que se vean acompañados y recobre la salud. OREMOS*
- 6. Por todos los que han muerto a causa de la pandemia, para que Dios sea misericordioso con ellos y los admita en el redil del Buen Pastor. OREMOS*

### MONICIÓN A LA COLECTA DE CÁRITAS

Como cada primer domingo de mes, la colecta va destinada a Caritas. Saber compartir lo que tenemos con los más necesitados. En este tiempo se nos invita también a colaborar con otros medios tales como las transferencias o a través de BIZUM. Lo podemos encontrar en la web oficial de Caritas diocesana ([www.caritastenerife.org](http://www.caritastenerife.org))

### ACCIÓN DE GRACIAS PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Señor, porque en la última cena partiste tu pan y vino en infinitos trozos, para saciar nuestra hambre y nuestra sed...

Gracias Señor, porque en el pan y el vino nos entregas tu vida y nos llenas de tu presencia.

Gracias Señor, porque nos amaste hasta el final, hasta el extremo que se puede amar: morir por otro, dar la vida por otro.

Gracias Señor, porque quisiste celebrar tu entrega, en torno a una mesa con tus amigos, para que fuesen una comunidad de amor.

Gracias Señor, porque en la eucaristía nos haces UNO contigo, nos unes a tu vida, en la medida en que estamos dispuestos a entregar la nuestra...

Gracias, Señor, porque todo el día puede ser una preparación para celebrar y compartir la eucaristía...

Gracias, Señor, porque todos los días puedo volver a empezar..., y continuar mi camino de fraternidad con mis hermanos, y mi camino de transformación en ti...